

Las fijaciones

¿Para que sirven? para “fijar” las botas, y por tanto al esquiador, y permitir que se transmitan las diferentes fuerzas y posiciones al esquí y su función más importante es la de garantizar la seguridad del esquiador.

Están compuestas básicamente por la puntera (A) y la talonera (B), las dos piezas mecánicas que fijan la bota. Además también forman parte de las fijaciones los frenos y las placas deslizantes.



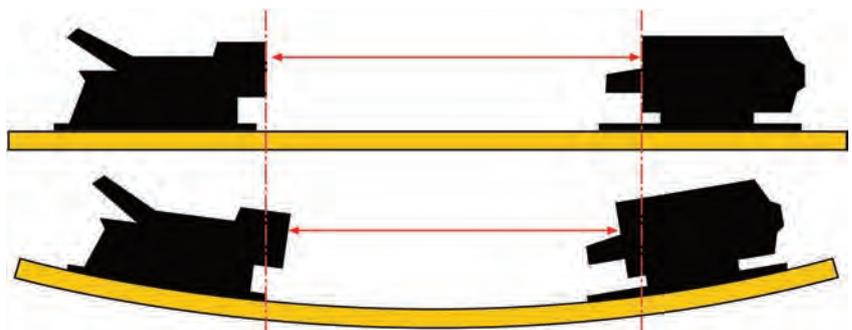
Tanto la puntera como la talonera tienen unas aletas que encajan sobre los rebordes de la bota y la dejan perfectamente colocada y alineada con el esquí (al fijar la bota se levantan las patillas de los frenos).

La dirección de trabajo de las fuerzas de las fijaciones es horizontal “fuerza de pretensión que veremos un poco más adelante”, y las aletas que poseen las fijaciones crean unos bloqueos “fuerzas” verticales que mantiene la bota contra el esquí.

Para poder liberar la bota de estas fuerzas las fijaciones responden de diversas formas. La puntera libera normalmente la bota lateralmente y algunas también verticalmente mientras que la talonera lo hace vertical o diagonalmente.

Deben estar reguladas correctamente y siempre a la misma presión (puntera y talonera) para que cumplan su función de liberar la bota.

La “**pretensión**” es la fuerza horizontal que ejerce la bota contra la fijación. Al encajarse en la fijación el carro de la talonera se desplaza ligeramente hacia atrás y luego hacia adelante, empujándola contra la puntera. La elasticidad de la fijación es la que permite absorber las variaciones de la distancia puntera-talonera que se crean al adoptar el esquí el perfil del terreno. Cuando se sobrepasa el margen de elasticidad la fijación “salta” y libera la bota.



Las botas

Las botas son también una de las partes importantes en nuestro equipo de esquí (material duro), ya que junto con las fijaciones unen al esquiador con el esquí y transmiten sus posiciones y esfuerzos, además de proteger los pies de golpes y mantenerlos secos.

Deben sujetar todo el pie por igual, (talón, tobillo, dedos y pierna), de modo que facilite el control de los esquíes.

Las partes básicas son; la carcasa exterior, el escaquin interior, y los sistemas de sujeción. En las gamas altas añadiremos los elementos de personalización.

En la actualidad debido a los materiales, la rigidez de las carcasas va variando. En la fabricación de botas de esquí hay muchos tipos de hormas, dureza, ajustes, etc.

Existen diferentes tipos de botas según sean para iniciación, nivel medio o nivel alto.

Cuando las compramos debemos confiar en el vendedor que nos ajustará el **FLEX** (fuerza necesaria para flexionar un grado la bota) y el **CANTING** (ajuste lateral si nuestras rodillas están algo hacia dentro o hacia fuera)

Tecnología Lady:

La tendencia de las marcas en los últimos años es diseñar una línea especializada en la mujer, pues estas presentan una morfología diferente, especialmente en el pie. Algunas incorporan plantillas especiales, otras aportan materiales más suaves, o cálidos, incluso llegan a incorporar sistemas de calefacción para

La altura de caña es menor ya que sus gemelos se encuentran situados más abajo que en el caso de los hombres.

Los bastones

Perteneciendo al grupo del material duro su relevancia es mucho menor.

Al comprarlos debemos tener varias cosas en cuenta; un puño que no sea muy ancho pues la mano muy abierta puede producir que se abran las muñecas, una calidad mínima y una dragonera cómoda y por supuesto el tamaño adecuado (puesto el bastón de pie con el puño en el suelo agarrarlo por debajo de la roseta y pegar el brazo al cuerpo, en ángulo formado en el codo debe ser de 90 °)



Juán Calvo Flores
José Manuel Vaquero Juárez

